



Religiones comparadas

Ku. Poemario Zen.

Introducción

Si he sugerido que se abra el apartado de Poesía Mística en Avatar, ha sido pensando en la capacidad que tiene el lenguaje poético para transmitir la Sabiduría Divina. No es por tanto extraño que gran parte de los textos sagrados de todas las tradiciones espirituales se apoyen en la poesía como vehículo de sus enseñanzas. La Tradición Budista Zen no es una excepción pues su literatura sagrada está escrita en forma poética, poseyendo además del lirismo y el refinamiento de la cultura japonesa, la capacidad de expresar las verdades metafísicas más elevadas y los métodos, a través de sus paradojas, para alcanzar el Satori o Samadhi. Ku, el texto que transcribimos en este espacio se aproxima por tanto al espíritu del Zen intentando aunar lirismo y profundidad.

Para los colaboradores que se quieran estrenar en esta nueva sección de Avatar caben dos posibilidades. O bien presentar una obra original escrita por ellos mismos o realizar algún trabajo sobre algún místico o tradición en particular.



K U

POEMARIO ZEN

El Uno es igual al Todo. El Todo es igual al Uno.
(Shin Jin Mei)

Todo el arte taoísta y Zen, pretende expresar la indisoluble unidad de lo fenoménico y lo esencial, pretende captar en la simplicidad la presencia vacía de los fenómenos, ese no-ser que subyace en lo existente y que hace que la naturaleza fluya en un ritmo insondable, para sumergirse en el No-ser, y emerger de nuevo en el Ser, en un continuo cambio cíclico.



1

La verdadera naturaleza
no es la naturaleza.
La verdadera Vacuidad
no es la Vacuidad.
El sabio.....
estando vacío de sabiduría
alcanza la conjunción
de la naturaleza
con la Vacuidad.

2

Cuando la Luna
negra, oscura
navega en el fondo
de mi alma,
puedo ver la verdad
del brillo de la estrella.

3

ZA ZEN

Nada que decir
todo el universo.
Vacío en el Todo,
todo y nada
a la vez.
Lo que es
y lo que no es.
Lo existente

y lo no existente.
Cósmica conjunción
del Vacío y la forma.

4

Gimiendo en la tarde,
agonizante el corazón
sobre el agua.
La nube,
despojada de lluvia
rompe la tarde blanca.
Cristal y hora rota
corazón sin distancias.

5

El viento pasa
no le detengas.

6

Sobre la nube oscura
la Montaña de nieve.

7

El “conocimiento no existe”
por ello.....
nunca ha abandonado
a mi maestro.

8

Aunque no vuelva al dojo
(lugar de meditación)
.siempre estaré en él.

9

¿A dónde vas?
A ningún sitio.
¿Quién eres?
No lo sé.

10

Cuando la noche
destila su frescura
mis ojos se agrandan
en el espacio.

11

Tiempo desnudo
en el silencio.
Viajero, ¿dónde vas?.
No voy, ni vengo.

12

Flor de melocotón,
límpida agua.
Rama de bambú
mecida por el viento.

13

Brotará la hierba
en primavera,
mas luego se secará.
¿Qué me quedará entonces?.

14

El dojo en el hueco
de la montaña
parece una gota
de rocío
sobre la tierra.





15

Mis cabellos ahora grises
fueron antaño negros.
¿Qué será de mi
cuando vuelva a la tierra?.
¡Solo quedará el Vacío!

16

Deshojaba en un estanque
el loto de los budas.
¡ Me quedé sin pétalos!
Y viajé transportado
al infinito.

17

Todo deviene como el río
que remansa sus aguas
en la llanura.
Todo deviene como el alma
que demuda su forma
a cada instante.

18

Hoy he nadado
en el agua del Lago
desnudo de mi cuerpo.

19

“Pétalos floridos”
del jardín.
Cigüeñas blancas
en el ocaso rosa.
Los ánades se marchan
hacia el sur,
el otoño declina.

20

Perfume del olvido
silencioso amanecer
sin tiempo.

21

Gime la tarde.
Brillan en el horizonte,
leves destellos de plata.
Fugaces estrellas de la noche
¿de qué mundos habláis?.

22

El viajero cruza
en la chalupa
el río silencioso.

Tan solo
algunos bambúes
mecidos por el viento
turban la calma
del instante.

23

Desde el atardecer.
Desde el jardín
Desde la cascada bulliciosa
que despeña su cabellera
entre las rocas.
Hago sonar mi flauta.
Desde el cáliz de la rosa.
Desde el olor del jazmín.
Desde la libélula
que despliega sus giros
en el aire cansado.
Hago sonar mi flauta.
Desde la cúspide de fuego
de un volcán rugiente.
Desde el cenit celeste
donde moran los dioses.
Desde el abismo ignoto
donde sufren los réprobos.

Hago sonar mi flauta.
¡Soy el “Hombre de Jade”!
Que tiembla al saber que Es,
que cuando toca su flauta
se diluye en el aire
y ya no se conoce.

24

Inmortal es la luz
que te ha guiado
a mi tosco refugio:
hecho de musgo y roca
hecho de vida y tiempo.

25

Viento celeste
que detienes tu paso
tan solo ante la claridad
rielada por la luna.
¡ Para un instante!
Tu impetuoso soplo
y llévame
en tu devenir
hacia el espacio.

Eduardo Villegas

